

Sabido es que lo que duele mucho a los escritores, incluso más que las críticas adversas, son ~~las~~ ^{facinorosas} despiadadas enatas, ^{para} sobre todo ~~que~~ las que cuidan la precisión y el arte del idioma, ^{Como es lógico, no} ~~me~~ ^{me} refiero a las que son fácilmente subsanables, sino a las que ~~son capaces de destruir~~ ^{destruyen} por completo la belleza y sugestión de un poema o la agudeza y hondura de un pensamiento. Son centreas y traidoras y representan algo así como el alevoso triunfo del malo de la película. Se cruelan fustivamente por el menor resquicio y disquisitivas sus endiabladas balas mortales contra el indefenso y conliado escritor. Incluso en revistas tan cuidadas como "El Extramundi" pueden apare-

cer con precisión destructora y 2
 yo recientemente acabo de padecer
 en su número XXI una que
~~per~~ por sí sola ^{destruyó por completo} ~~el poema~~
~~con una de mis~~ ^{todo un} poema. Donde
 yo, aprendiendo de Umamuno, es-
 cribí "inmóvil" en vez de "inmó-
 vil", término más gastado, o
 "inmueble", ~~ya~~ ^{nombrado} ~~lexicalizado por~~
~~los~~ ya apropiado casi exclusi-
 vamente por el mundo ~~de la~~
~~construcción~~ de la vivienda,
 el malvado ~~alrededor~~ y famoso
 duende de todas las imprentas,
 me disparó a bocajuro ~~la~~
 aniquiladora errata "inmóvil".
 El poema se titula "Cumbre", y
 para que pueda compararse le
 que digo reproduzco de él los
 malheridos versos:

Hermoso es el silencio
en esta cumbre
de roca oracional.

No se percibe el tránsito
del tiempo.

Immobile y pura
la nitidez del aire.

Vale

~~proclama la sencilla
perfección de la piedra.~~

Es evidente que ~~corriente~~ si leemos
"immobile" por "inmobile" ~~todo~~ el
poema se viene abajo. Está claro,
^{pues,} que erratas como ésta ~~me~~
~~hacen~~ ^{hagan} gracia ni al escritor ni
al lector, que también se siente
burlado, pero hay que convenir en
que no faltan otras que provocan
la risa incluso del autor del texto

traicionado. Yo recuerdo haber lei-^{HOPE-3b}do hace ya muchos años en un cuento publicado en una revista argentina una de las erratas más graciosas con que me topado en mi vida de asiduo lector. El autor, cuyo nombre ya no recuerdo, había escrito: "Al escuchar aquello, María Fernanda pronunció el coño". Pues bien, la maliciosa errata decía que "pronunció el coño". Otra errata muy graciosa ~~es la~~ que se cuenta en las tertulias literarias es la que padeció, según dicen, cierto poeta que presumía de gesto grave y docto saber. Él había escrito: "Deja a Mariuca dormida y salgo de puntillas", pero

la endemoniada errata dijo
 "y salgo de putillas". Otras
 erratas son serias e hirientes
 como afilados cuchillos. Yo recuer-
 do que hace ya muchos años,
 no sé cuántos, el diario "ABC"
 publicó a toda página un
 poema mío con un enjambre
 de erratas que afectaban a la
 métrica y al contenido. Pues
 bien, pocos días después ^{en el decapaseido} ^{periódico "Publ"} un señor
 que era catedrático de latín ~~me~~
~~atacó a mí y no al~~ ~~atacó~~
~~me~~ ~~atacó~~ ~~me~~ ~~atacó~~
~~me~~ ~~atacó~~ ~~me~~ ~~atacó~~
 me de "ABC",
 con verdadera saña. Y no
 olvido ^{Tampoco} el disgusto de José García
 Nieto cuando en el número uno
 de su famosa revista "Garcilaso"

una irrespetuosa errata llamó ^{1992/11/35} **16**
^{don} Manuel a ^{don} Manuel Machado.

Otras veces la errata consistió
en una simple falta de ortogra-
fía, y así a mí en un artículo
en que mencionaba a mi admi-
rado don Jorge Manrique me im-
primieron un rechinante "dorje"
con dos jotas. ~~En otras~~ En otras
ocasiones, la falta ortográfica
no es errata, sino capricho.
Recordemos, al renacentista Fer-
nando de Herrera, partidario de
escribir "como pide el pronun-
ciar", por lo que • empleaba
el apóstrofo o, conforme con
la pronunciación de su tiempo, ~~omitía~~
~~esta~~ suprimía la ce de "affecto",
por ejemplo. Y mucho
más cerca tenemos al gran duque

Ramón Jiménez, con su costu-
 bre de emplear la jota para
 el sonido velar sordo - "anjel" por
 "ángel", "jente" por "gente", etc. -
 y suprimir ^{fradas} las equis y las haches
~~de~~ de la ^{exclamación} ~~interjección~~ "¡oh!"
 Más cercano aún, Pablo Neruda
 sólo empleaba, al modo francés,
 los signos finales de interro-
 gación y exclamación. Yo también
 empleo y delirando una falta
 de ortografía, ^{que algunas imprentas intentan corregirme,} y lo hago desde
 mi ya lejana juventud, cuando
~~emplea~~ ^{escribí} la palabra "embite",
 así, con ~~be~~ ^{ve} be, en ~~de~~ ^{la} ~~correcta~~ ^{ortográficamente} ~~correcta~~
 uve, al referirme - y sólo en
 este caso - a la embestida del
 toro. Mi sorpresa ha sido cuando
^{he visto} mi ^{intencionada} modalidad ortográfica ^{aceptada} empleada
~~también~~ posteriormente por autores

respl. 3b

8

mestizajes, algunos ~~religiéndose~~ también al Toro, otros, ~~por extensión~~, aplicándola, ~~a~~ ~~diversos motivos~~ por extensión, a diversos motivos. Entre los primeros se encuentran nada menos que el académico, catedrático de lengua y literatura y maestro de protos Gerardo Diego, como podemos comprobar en su poema Taurino "Magritas" (v. Obsecans plata. Poesis, vol. II, pág. 408) y también la académica Elena Quiroga, si bien ahora no recordo si el empleo de la palabra "embite", así, con be, lo hace ~~en el pie~~ en la primera edición de La enferma o en La última carriada, ^{de} todos modos sí sé que se encuentran en una de las cin-

RSP/L-35

de una u otra novela
cuenta primera página. Añad **9**
mos que Miguel Fernández,
premio Adonais y Nacional
de Literatura en su libro en
prosa Historia de suicidas lo
cumplea ^{también a mi modo} ~~referido~~ a la embestida
^{refiriéndose} de los bisontes. Después, recientemente,
me leído en Antonio
Gala en su libro Advers hablaré
de mí. También la profesora
universitaria Sabina de la Cruz
^{empeña} la misma medallidad estopé-
lica en la introducción al
libro de Blas de Otero Experiencia
y reunión, ^{Y en último podria} ~~podria~~ hacer mucho
más largo ^{esta} ~~este~~ ^{que sea suficiente} ~~pero~~ no quiere
causar al lector.

X Es evidente que nadie puede

pronuncia "envite", ya que la 10
 tiene - alveolar ~~sonora~~ nasal
 sonora - delante de la bilabial
 sonora be ~~se sabe que se~~
~~castellano no se pronuncia la uve~~
 se convierte ^{siempre} en otra bilabial. Claro
 está que lo mismo ocurre
 con "envidis", "envese", etc. y
 a nadie se le ocurre escribir
 tales palabras con "be. Entendá-
 mos, pues, que la ortografía
~~de~~ "enbite" no es una
 errata ni un error, sino un
 capricho que justifica, más
 que ^{por} la fonética, ^{por} la sugestión
 del término, ^{que} ^{"enbite"} ~~no~~ hace pensar
 en la embertida del toco, lo que no
 ocurre con "envite".

Distintos de los erratas y también desconcertantes son los errores, que pueden ser un título o una fecha equivocados, un nombre por otro, una cita incorrecta, etc. Claro está que en algunos casos también cabe que se trate de una errata más que de un error.

~~Seguramente son también los errores~~

Pero más temibles para un escritor que las erratas y los errores son sin duda alguna los que yo llamo horrores. Estos me parecen muy desagradables, y he

1002/1-3b

durante la dictadura. Recuerde 12
~~que en ~~un~~ ~~que~~ el diario ~~es~~~~
~~Alcázar~~ ^{que} durante la época más
tecnócrata ~~que~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~que~~
de "El Alcázar" ~~existía~~ ~~el~~ ~~pui~~
invitado a escribir crítica litera-
8/9.

durante la dictadura. Recuerde
que durante la época ~~mi~~
Tecnócrata de "El Alcázar" escri-
bi en él ^{aunque} por poco tiempo la
crítica literaria. Pues bien, ~~en~~
que en ^{uno} ~~de~~ de mis artículos,
creo que sobre García Hostalane,
hice una mención laudatoria
de mi muy admirado Pérez Gal-
dós. Mi disgusto fue grande cuando
la ley ^{trab} ^{do} ^{documentos} ^{bochornoso} convertida ^{en} ^{un} ^{resuelto}. O
en otra ocasión vi incluido mi

nombre entre los asistentes a 113
la fundación de un partidillo polí-
tico que nada me gustaba y que
pareció al primer rizado de la
democracia. ~~Est~~ Naturalmente
fue una pura invención, ~~porque~~

~~que~~ ~~cuando quise el honor~~
~~que~~ Otra vez, tras pro-

nunciar una conferencia en
La Coruña, me encontré en el
periódico del día siguiente que
donde objetivamente habló de
la poesía "durante la ^{segunda} ~~segunda~~

República" me endilgaron
el manido ^{ridículo} ~~de "el arte"~~

^{adjetivo muy} ~~bohemioso~~ ^{repetido en el tiempo} dicho de "melarts Repúbli-
ca". Y no olvidaré nunca que
un periodista que me enteris-

NOIR 4-315
14
Aí pasó en mis labios que
eran muy poéticas la primavera
y las mariposas. Tal cursiladez
aún me sigue deliende. Todo
esto es lo que yo llamo los horro-
res que puede padecer un escritor.

Enatas, errores, horrores. Dios
no es libre de los tres.